

# HERMAS EL PROFETA

## HERMAS EN LOS PADRES DE LA IGLESIA

Hermas es un escritor cristiano de finales del siglo I y su única obra conocida “El Pastor” es la más original del periodo post-apostólico. La popularidad que adquirió durante los tres primeros siglos, supera con diferencia a cualquier otro documento de la época, inclusive llegó a ser lectura frecuente en las Iglesias y en la enseñanza iniciática de los nuevos catecúmenos. Sin embargo, por muy extraño que pueda parecer, poco se sabe de la persona y las circunstancias de su vida. Los Padres de la Iglesia que citaron a Hermas como el autor del Pastor, dejaron algunas noticias y valoraciones que expondré en este primer capítulo.

Puede afirmarse que la Iglesia siguió al respecto dos tradiciones que dieron más importancia a la obra que al autor: la expuesta en el Canon Muratoniano, el cual identifica a Hermas con un hermano del obispo romano Pió, y otra tradición sustentada por Orígenes, en la que Hermas es el mismo mencionado por Pablo en la Epístola a los Romanos (16: 14). El Fragmento muratoniano es seguido por el Catalogo Iberiano y por un poema Contra Marción del s III o IV, escrito por un autor que adopta el nombre de Tertuliano y conocido como el Pseudo Tertuliano. Mientras que Orígenes es seguido, tanto por Eusebio de Cesarea en su “Historia Eclesiástica”, como por Jerónimo en su obra “De los Hombres Ilustres”. Otros escritores como Clemente de Alejandría, Ireneo de Lyon o Tertuliano llegaron a considerar a Hermas un profeta inspirado y la voz viva del Espíritu Santo, en tanto que Atanasio de Alejandría y el Decreto Gelasiano le niegan la canonicidad. Además aparece en varios manuscritos del siglo IV como Escritura canónica, entre ellos está el Codex Athensis (que tiene el texto del Pastor hasta la Parábola IX, 30, 2) y el Codex Sinaiticus (que se interrumpe en el Mandamiento IV, 3, 6).

## La Tradición Muratoniana

El Fragmento Muratoniano fue descubierto en un manuscrito perteneciente al s. VIII por Ludovico Antonio Muratori en la Biblioteca Ambrosiana de Milán y publicado por el mismo en el año de 1740. J. B. Lightfoot, T. H. Robinson, entre otros autores, lo atribuyeron a Hipólito de Roma y la redacción alrededor del año 180,<sup>1</sup> unas décadas después del obispado de Pió (140-154 d.C), ya que se refiere al Pastor como escrito es sus “propios días”<sup>2</sup>. *“Pero el Pastor fue escrito por Hermas en la ciudad de Roma bastante recientemente, en nuestros propios días, cuando su hermano Pío ocupaba la silla del obispo en la iglesia de la ciudad de Roma; por lo tanto sí puede ser leído, pero no puede ser dado a la gente en la iglesia, ni entre los profetas, ya que su número es completo, ni entre los apóstoles al final de los tiempos.”* Esta noticia no ha dejado ni indiferente, ni satisfechos a los estudiosos, porque, si bien considera a Hermas un escritor de mediados del II y hermano de un obispo del que solo consta esta noticia, no esta en concordancia con la evidencia interna. Más bien parece que la intención es afirmar que el libro del Pastor no tiene un origen apostólico, puesto, que le sitúa como hermano de un obispo por los años 140-154.<sup>3</sup> Tan solo llega a considerarlo un libro enigmático, con significados ocultos, pero, restringe su lectura pública en las iglesias.

Para una gran mayoría de críticos, este testimonio ha sido suficiente para establecer la fecha de composición y rechazar su inclusión en el Canon del Nuevo Testamento, no obstante, a día de hoy, no es tan claro que el Pastor se escribiera a mediados del Siglo II como afirma Muratori, ni que Hermas sea hermano del obispo romano Pió. Además el Fragmento tampoco tiene en cuenta a Clemente de Roma en relación a su fecha de composición, de modo que cabe la posibilidad que la autobiografía de Hermas y toda la estructura de libro sea inventada.

---

La fecha que suele darse al Canon de Muratori es del año 180 d.C, pero, no todos los expertos están de acuerdo y muy posiblemente sea algunos siglos posterior. Es muy sospechoso el reconocimiento a la Sabiduría y al Apocalipsis de Pedro y no al Pastor, que era, un escrito ampliamente conocido y aceptado.

<sup>2</sup> Diccionario de Patristica - César Vidal Manzanares - Fragmento Muratoniano

<sup>3</sup> De ser Pió hermano de Hermas, debe considerarse que la iglesia romana aún estaba gobernada y dirigida por judeocristianos, ya que no se discute el origen hebreo de Hermas.

Muratorri también difiere en la doctrina y este es un hecho importante, porque Hermas cuando se dirige a los dirigentes de la iglesia romana menciona estar presidido por un colegiado de ancianos o presbiterio, mientras el Fragmento es partidario de la idea bien establecida de un obispo único, con funciones monárquicas. De modo, que ya encontramos en ambos escritos importantes lagunas de tiempo, puesto que la figura del obispo comienza a establecerse firmemente a finales del s. II y mayormente, para frenar y controlar la actividad e influencia de los herejes.<sup>4</sup> La noticia del canon Muratoniano habrá resuelto para muchos críticos, la dificultad de considerar estas y otras obras como inspiradas, sin embargo, hay que dudar de las afirmaciones e intenciones del Canon Muratoniano, como veremos más adelante.<sup>5</sup>

Poco después el Catalogo Liberiano (235) reproducirá prácticamente la misma noticia: “Durante el episcopado de Pió, su hermano Hermas escribió un libro que contiene los preceptos que le entrego un ángel que se le apareció como un Pastor.” Y el poema contra Marción supuestamente escrito por Tertuliano recoge: “Entonces, después de él, Pío, cuyo hermano según la carne era Hermas, el pastor angélico, porque el declama las palabras que le fueron dadas por el ángel.”

### **La Tradición según Orígenes**

La otra tradición está recogida en los escritos del gran maestro alejandrino **Orígenes** (185-254 d.C), donde relaciona a Hermas con la misma persona mencionada por Pablo en la carta a los Romanos (16: 14), dando por un hecho que la composición del Pastor estaría en la décadas de los 90, y por consiguiente, pertenecería al periodo apostólico. Esta posición esta reforzada en la evidencia interna del Pastor, ya que en las visiones menciona a Clemente de Roma, el que se supone es el mismo autor de la Carta a los Corintios y que sobrevivió si mucho hasta el año 101 d.C.

<sup>4</sup> Hans Küng cree plausible la fecha del obispado de Urbano I (222 d.C) como una primera fecha para una historia del papado.

<sup>5</sup> Tampoco puede probarse con claridad que del año 140-150, como la fecha correcta en que Pió oficiaba en la iglesia romana. Podrá encontrarse una ampliación del tema más adelante, en la composición y datación del Pastor.

Orígenes cita al menos en diez ocasiones al Pastor, en su obra "De Principios" <sup>6</sup> escribe: *"Porque así como se dice que el hombre consiste de cuerpo, alma, y espíritu, también la sagrada Escritura, que nos ha sido concedida por la divina generosidad para la salvación del hombre; que vemos señalado, además, en el pequeño libro del Pastor, que parece ser despreciado por algunos, donde Hermas recibe la orden de escribir dos libros pequeños, y después anunciarlo a los presbíteros de la iglesia lo que él aprendió del Espíritu."*<sup>7</sup> Según Orígenes hay quien se opone a tratar a Hermas y su obra como inspirada por el Espíritu Santo. Por esta cuestión lo cita como un libro de las Escrituras, rechazando, además, una lectura e interpretación restringida, puesto que debe interpretarse conforme al modelo creacional del hombre. Hermas ha sido enviado a dar a conocer el contenido, mediante la voz viva, a los presbíteros de la Iglesia. Cuando Orígenes cita a los presbíteros de la iglesia como los destinatario, demuestra dirigirse a los que poseen la facultad de una sabiduría, a los que son capaces de recibir la enseñanza espiritual del Espíritu Santo.

Unos de los textos más citados y conocidos del Pastor por los Padres de la Iglesia es el Md. I. Orígenes lo cita en relación a la creación de las criaturas y lo relaciona con otro texto en el libro Secreto de Enoc, posiblemente a (Enoc. XI, 3).<sup>8</sup> *"Para hasta en el pequeño tratado llamado El pastor o El ángel del arrepentimiento, compuesto por Hermas, tenemos lo siguiente: "En primer lugar, creemos que hay un Dios que creó y ordenó todas las cosas; quien, cuando nada existía anteriormente, causó que todas las cosas fueran; quien contiene todas las cosas, pero Él no es contenido por ninguna"*.<sup>9</sup> En otra cita al Pastor, hace referencia al discernimiento de espíritus: *"Que ciertos pensamientos son sugeridos a los corazones de los hombres por ángeles buenos y malos, se muestra, en ambos casos por el ángel que acompañó a Tobías (Tobías 5: 6), y por el texto del profeta, donde dice:*

---

<sup>6</sup> El texto pertenece a la biblioteca católica Clerus.

<sup>7</sup> Orígenes - de principios 4111

<sup>8</sup> Alejandro Diez Macho, Apócrifos del A.T." Tomo IV pág. 174.

"Y me dijo el ángel que hablaba conmigo" (Zac 1,14). El libro del Pastor declara lo mismo, diciendo que cada individuo es atendido por dos ángeles, que siempre que surgen buenos pensamientos en nuestros corazones, se debe al ángel bueno; pero cuando surgen de una clase opuesta, se debe a la instigación del ángel malo (Hermas, 6,2). Lo mismo declara Bernabé en su Epístola, donde dice hay dos caminos, uno de luz y otro de tinieblas, en los que él afirma que ciertos ángeles son colocados: los ángeles de Dios en el camino de luz, los ángeles de Satán en el camino de oscuridad."<sup>10</sup>

En el s. IV **Eusebio de Cesarea**<sup>11</sup> en su Historia Eclesiástica sigue la misma noticia: "Ya que el mismo apóstol, en su salutación final de la Epístola a los Romanos, hace mención, junto con otros, de Hermas (de quien, según dicen, es el libro del Pastor), es preciso ser consciente de que mientras unos lo rechazan y por su causa no lo incluye entre los aceptados, otros lo han considerado en extremo necesario, muy especialmente para aquellos que necesitan una introducción inicial. Por ello, nos consta que se ha utilizado públicamente en las iglesias y entendemos que ya lo usaron los más antiguos escritores."<sup>12</sup> Aquí afirma la división de opiniones acerca de la inspiración del Pastor y añade: que desde muy temprano fue lectura habitual de los más antiguos escritores, siendo utilizado en la instrucción catecúmena por las iglesias. Sin embargo, muy lejos está Eusebio de aceptar su inspiración e inclusión en el Canon: "Hay que considerar como espurios los siguientes: Los Hechos de Pablo, el llamado Pastor, el Apocalipsis de Pedro, la que dicen que es Epístola de Bernabé, el escrito llamado Enseñanza de los Apóstoles y, como dije, si se desea, el Apocalipsis de Juan. Este escrito es rechazado por algunos y considerado entre los reconocidos por otros." (III. 25: 4-6) Para Eusebio El Pastor es un libro entre los discutidos y reconoce que entre los más antiguos autores y herederos de la tradición apostólica, Ireneo se valió de su contenido como un testimonio doctrinal de la tradición eclesiástica frente a los herejes gnósticos: «Además, no solo conoce, sino que incluso admite del Pastor, al decir: «Ciertamente, bien dice las

---

<sup>9</sup> Orígenes - de principis 1303

<sup>10</sup> Orígenes - de principis 3204

<sup>11</sup> Eusebio, 273-339

<sup>12</sup> HE III. 3: 6

*Escrituras: «Ante todo, cree que hay un solo Dios, que todo lo ha creado y ordenado», etc.»*<sup>13</sup> Esta última cita de Eusebio tiene una gran importancia en el trato que debe recibir el Pastor, además, porque fija históricamente la composición del Pastor muy anterior a Ireneo, ya que este le cita como parte de las Escrituras.

**Jerónimo** (s. IV), en su obra “De los hombres ilustres”, insiste en el uso que han hecho de esta obra los más antiguos escritores: “*Hermas, del que hace mención el apóstol Pablo en su epístola a los Romanos: “Salud a Asíncrito y Flegonta, a Hermes, a Pátrobas, a Hermas y a los hermanos que están con ellos” (Rm. 16: 14) tratándose sin duda del autor del libro titulado el Pastor, que se lee públicamente ya en varias Iglesias de Grecia. Libro realmente útil, en el que han recogido testimonios muchos antiguos escritores. Sin embargo es casi desconocido para los Latinos.*”<sup>14</sup> Para Jerónimo Hermas es el mismo mencionado por el apóstol Pablo y autor de una obra cristiana conocida como “El Pastor”, la cual, ha sido considerada por la mayor parte de la iglesia escritura inspirada, mientras una minoría, cree que es un libro útil, pero, carente de inspiración divina. No obstante, muchos obispos y creyentes, mayormente de la iglesia oriental, encontraron cierta utilidad y conocimiento en la exposición de la verdad cristiana, sobre todo, como apoyo a la enseñanza catecúmena, si bien, en la iglesia occidental es prácticamente desconocido.

### Otras citas de los Padres de la Iglesia

**Ireneo de Lyon** (130-202) escribió contra los herejes gnósticos es su libro “Contra las Herejías”, donde cita en una ocasión al Pastor como Escritura inspirada para referirse al Md I, cuya cita recoge también Eusebio en su Historia Eclesiástica. “*Bien dice la Escritura: “Ante todo cree que hay un solo Dios que ha creado, hizo y llevó a término todas las cosas a partir de la nada para que existiesen, El contiene todo y nada puede contenerlo”*<sup>15</sup> En esta misma obra pueden encontrarse algunas enseñanzas afines a las del Pastor, como en la prenda o porción del Espíritu Santo: “*Ahora recibimos alguna parte de su Espíritu,*

---

<sup>13</sup> HE. V, 8: 7 cf. AH IV. 20: 2

<sup>14</sup> “Sobre los hombres ilustres” Cap. 10 Edit. Apostolado Mariano.

<sup>15</sup> Ireneo – Contra las Herejías IV. 20: 2 cf. Hermas – Md. I, 1

*para perfeccionar y preparar la incorrupción, acostumbrándonos poco a poco a comprender y a portar a Dios. El Apóstol lo llamó prenda (es decir, parte de la gloria que Dios nos ha pro-metido), cuando dijo en la Epístola a los Efesios: "En él también vosotros, escuchada la palabra de la verdad, el Evangelio de vuestra salvación, creyendo en él habéis sido sellados con el Espíritu Santo de la Promesa, que es prenda de nuestra herencia" (Ef. 1: 13-14). (Ireneo AH V. 8: 1 cf. Md. III, 1: 1-2, 4) Ireneo sigue un mismo planteamiento en cuanto a los falsos profetas: "Juzgara también a los falsos profetas que, no habiendo recibido de Dios el carisma profético, careciendo del temor de Dios, con todo por vanagloria o por amor al lucro o por cualquier otra influencia del mal espíritu, fingen profetizar mintiendo contra Dios." (AH IV. 33: 6; Md XI) (Falta)*

**Clemente de Alejandría** (150-216) en su *Stromata* cita en varias ocasiones la obra de Hermas, con la única objeción de no aportar ningún dato biográfico de su vida. Para Clemente Hermas es un profeta inspirado, que por elección del Espíritu Santo habló a la iglesia de la influencia diabólica en las personas. Igualmente cree que Hermas ejerció la labor de copista del Espíritu Santo, lo que Clemente entiende: como una referencia a la claridad de las Escrituras y a su lectura para edificar la fe sobre los rudimentos de Cristo. *"Y el pastor, el ángel del arrepentimiento, le dice a Hermas, del falso profeta: "Porque él habla un poco de verdades. Porque el diablo le llena de su propio espíritu, si acaso se puede ser capaz de derribar cualquier otro de lo que es correcto." (Strom I. 17-20, 22 cf. Md. XI) Al igual que más tarde Orígenes, Clemente cree que el Pastor guarda una verdad oculta inspirada por el Espíritu Santo cuando trata su contenido como una revelación: "Por el poder que apareció en la visión de Hermas, dijo: "Cualquiera que sea revelado, serán reveladas." (Strom II, 1). Y que estas revelaciones han sido escritas para aquellos que son doble de alma y que dudan en su corazón sobre la verdad: "Divinamente, por lo tanto, el poder que habló a Hermas por la revelación, dijo: "Las visiones y revelaciones son para aquellos que son de mente doble, que dudan en su corazón si estas cosas son o no son". (Strom I, 29 cf. Vis III: 4: 3) Clemente cita en otros pasajes al Pastor para referirse a la inspiración de las Escrituras (Strom VI, 15) y al bautismo (Strom II, 9; VI. 6). (Falta)*

En **Tertuliano** (160-220 d.C) encontramos dos enfoques del Pastor, antes y después de aceptar la doctrina montanista. En un Tratado sobre la Oración menciona al Pastor en relación con una polémica surgida con ciertos modelos de oración, lo que Tertuliano tenía como parte del orden de la narración: “habiendo orado se sentó”, otros hermanos, en cambio, lo habían convertido en un modelo de disciplina tomado de la (Vis V. 1). Es evidente que los cristianos tenían un interés especial en mantener y recuperar las expresiones doctrinales y litúrgicas que dejaron los primeros cristianos, sobre todo, aquellos modelos que debían imitarse en la comunidad y la vida diaria.<sup>16</sup> Doctrinalmente en el Apologético (XXII) puede observarse una igualdad de conceptos en la influencia de los espíritus en las mentes de las personas y un capítulo antes (XXI), cuando trata sobre la naturaleza divina de Jesús, con una marcada interpretación pneumatológica. Mientras que en el periodo montanista Tertuliano acabo rechazando al Pastor, principalmente porque favorecía la unión matrimonial después de un divorcio civil (Véase Md. IV). (Falta)

## **HERMAS SEGÚN SU AUTOBIOGRAFIA**

La procedencia de Hermas es un tema menos debatido, puesto que en los frecuentes hebraísmos de la obra y el uso continuado de la simbología e instrucción relacionada a la apocalíptica judía, le señalan como un judío convertido al cristianismo o al menos de alguien que había recibido una educación judía. Su lengua original fue el griego, que es la lengua del imperio romano en siglo II y de la mayoría de los cristianos de origen judeo helenista. Igualmente, la ubicación exacta donde se desarrollan las visiones, parece estar determinada por una serie de trayectos que realizaba periódicamente desde la ciudad de Roma a sus alrededores y seguramente, por motivos de negocios.<sup>17</sup>

Un autor en su introducción al Pastor ha escrito: *“Es difícil separar lo verdadero de lo que es ficción pura en estos detalles. Hermas es sin duda un personaje histórico, y probablemente algunos rasgos de su vida no carecen de fundamento histórico. Otros pueden haber sido inventado en el sentido del libro. Hermas ha inventado muchas cosas, como vamos a demostrar, que bien puede haber inventado también su supuesta autobiografía.”*

<sup>16</sup> Tratado sobre la Oración XVI. 1

<sup>17</sup> “Iba de camino a Cumae” Vis. II: 1



Algunos autores han puesto en duda la autobiografía de Hermas, porque cuando el canon Muratoniano afirma que su hermano Pió era el obispo romano, encontramos que nada hay que confirme este obispado, ni tampoco que fuese su hermano. Aún siéndolo, muchos estudiosos creen que es incongruente la vida de esclavo de uno, con la del otro como principal de la iglesia romana. De acuerdo a la relación de nombres dada en la lista por Pablo en (Rm. 16: 14) escribe Eckehard Stegmam, que con seguridad estos nombres llevan implícito denominaciones de esclavo o libertos, y cita entre otros a: Epéneto, Amplias, Asíncrito, Flegonte, Hermes, Pátrobas, Hermas y probablemente también Andrónico y Junias. Por lo cual, la esclavitud de Hermas es posible que no se ficticia, y que gracias a la piedad de una cristiana alcanza la libertad.<sup>18</sup> Sobre las dos damas mencionadas como personajes reales, Rodas viene a representa en la primera visión, la figura del Espíritu Santo contristado y Grapte, puede entenderse que el autor quiso decirnos algo más. Así mismo tan solo se menciona a un presbítero ampliamente conocido, Clemente de Roma y esto en relación a su ministerio, si bien tampoco hay mucho más que confirme esta relación histórica y personal de ambos personajes.

Según el libro del Pastor, Hermas es un esclavo que ha sido llevado a Roma para ser vendido, su nueva dueña, una dama cristiana de nombre Rodas le concede la libertad y posiblemente con ella la fe en Cristo (Vis. I, 1). Convertido en liberto, se dedica a los negocios agrarios, lo cual, le permite adquirir un conocimiento del medio rural y social de los estratos más bajos de la sociedad romana y al mismo tiempo, puede tener contacto directo con los comerciantes. La actividad tan frenética en los negocios le permite amasar rápidamente una considerable fortuna (Vis. III, 1: 2), pero esta viene acompañada de ciertas tribulaciones (Vis. II, 3: 1-2) A esto debe añadir la falta de honestidad en sus negocios, puesto que en cubrió de falsedad su palabra (Md III, 2-3; Vis II 3: 1-2).

---

<sup>18</sup> Si la fecha de composición del Pastor corresponde a las primeras décadas del gobierno de Trajano, no es tan descabellado pensar que Hermas es un personaje real, que alcanzo la libertad en la época más floreciente del imperio romano.

Hermas parece olvidar sus deberes sagrados y acaba por separarse de la compañía de los santos, y es cuando su vida cristiana se vuelve mediocre y con algunos pecados visibles (Vis. I, 1: 9), de aquí, que se vea envuelto en una vorágine de conflictos espirituales, familiares y económicos. La división familiar estaba muy presente en la vida de Hermas, de ahí que el Espíritu le pida tratar a su esposa como una hermana, es decir, debe compartir una misma fe (Vis. II. 2: 3). Su esposa ha obrado mal contra el Señor y sus hijos, a los cuales ha tolerado sus pecados, se han corrompido: *“Pero por apego a tus hijos tu no les amonestaste, sino que toleraste que se corrompieran de un modo espantoso.”* (Vis. I, 3: 1).<sup>19</sup> De aquí una gran lección que le conviene recibir, pues, no debe dar como un hecho la salvación de los suyos (Vis. I, 3: 2). En las revelaciones el Ángel volverá a recordarle la tribulación que debe padecer por abandonar sus deberes en la salvación familiar: *“Tú tienes que pasar por la tribulación, conforme lo ordeno aquel ángel del Señor que te entrego a mí. Y de lo que has de dar gracias al Señor, es de que te juzgara digno de manifestarte de antemano la tribulación, para que, de antemano conocida, la soportes valerosamente”* (Pb. VII, 1: 5-6). Hermas es castigado con una serie de tribulaciones sin saber porque, pero que soporta valerosamente y sin negar a Cristo, lo que puede verse reflejado en la Vis. IV. Y sin duda muchos creyentes, sin llegar a apostatar de la fe, padecen tribulaciones, que en una gran mayoría de ocasiones, vienen por no vivir conforme al Evangelio de Jesús. Una comprensión de la vida espiritual y personal de Hermas, queda bien representada por las tres etapas que experimenta en la restauración espiritual efectuada por el Espíritu Santo.

### **LA RESTAURACION EN TRES ETAPAS (Vis. III, 13: 1-4)**

En las Escrituras la vida de Moisés se relacionada a tres etapas de su preparación como profeta y legislador de Israel, primero debió pasar 40 años en la corte de Egipto, otros 40 años como pastor de Madian y finalmente otros 40 años guiando a Israel por el desierto (Hech 7: 23 ss) No es muy difícil

---

<sup>19</sup> Se aprecia que el comportamiento de Hermas es todo lo contrario al justo Job, quien velaba noche y día por la salvación de su familia. Vis. I. 3

llegar a esta misma conclusión en casi todos los personajes bíblicos, la misma obra del Pastor suele dividirse en tres partes: Las Visiones, Mandatos y Parábolas. Sin duda, Hermas experimenta tres etapas en su vida de cristiano y cada una de ellas están relacionadas directamente con el Espíritu Santo y con el mensaje penitencial del Pastor angélico. Asimismo, estos tres estados espirituales están reflejados en la Iglesia, la cual, irá asumiendo, según avanza Hermas en el proceso regenerativo del Espíritu, diferentes formas (Anciana y Joven), además de implicarle con el mensaje penitencial y la reforma moral de la iglesia romana. Las visiones, fueron en un principio, la revelación del Espíritu transfigurado en la forma de una Anciana debido a la debilidad de Hermas: *“En efecto, puesto que eras demasiado débil en tu carne, no se te hizo revelación alguna por medio de un ángel, si bien por obra del mismo Espíritu.”* (Pb IX. 1: 2). Esta primera manifestación del Espíritu coincide con la debilidad de la carne para recibir visiones y revelaciones angélicas y representa la situación de una vida cristiana mediocre, con problemas familiares. La inspiración y el intérprete de la Iglesia es el Espíritu Santo que reposa sobre ella, las palabras que recibe Hermas proceden del Espíritu y en la medida que avanza en una unidad de pensamiento y voluntad con El, se adentra en el misterio del reino oculto.

**La primera etapa** está representada en la primera visión, donde la iglesia aparece como una entidad antigua y sentada, reflejando el espíritu dudoso y abatido de Hermas. Los negocios habían absorbido su vida, el tiempo que les había dedicado había envejecido su fe. *“Escucha - me dijo - la explicación de las tres formas porque andas indagando. <sup>2</sup> ¿Por qué en la primera visión se te apareció vieja y sentada en una silla? Es que vuestro espíritu está aviejado y marchito ya y sin vigor, a causa de vuestras flaquezas y dudas. <sup>3</sup> Porque al modo que los viejos, cuando ya no tienen esperanza de rejuvenecimiento, no esperan otra cosa que el sueño de la muerte, así vosotros, enflaquecidos por vuestros negocios seculares, os habéis entregado al amodorramiento y no habéis arrojado vuestros cuidados en el Señor, sino que vuestra mente se hizo mil pedazos y os aviejasteis en medio de vuestras tristezas. <sup>4</sup> - Quisiera saber, Señor, por qué estaba sentada en una silla. - Porque todo el que está enfermo se sienta en silla por motivo de su debilidad, a fin de sostener la flaqueza de su cuerpo. Ahí tienes lo que representa la forma de la primera visión.”* (HV3 11:1-4)

**En la segunda etapa**, la iglesia está de pie, con el rostro rejuvenecido y alegre, porque Hermas ha recibido el anuncio de la herencia divina, su espíritu ahora rejuvenecido, echa a caminar en busca de la herencia, entusiasmado en su fe se ha fortalecido. Este segundo paso, también consistirá en vencer la debilidad mediante el proceso de memorización de las palabras del Espíritu, porque dicha labor instruye y ocupa la mente del siervo de Dios (Vis. II, 1-4). *“En la segunda visión la viste de pie y que tenía la cara más joven y alegre que la vez primera y sólo la carne y cabellos viejos. Escucha también - me dijo - el sentido de esa semejanza. <sup>2</sup> Imagínate un viejo, desesperado ya de la vida a causa de su flaqueza y miseria y que no espera sino que venga su día postrero; de pronto se le notifica que le han dejado una herencia. Apenas oye la noticia, se levanta y, radiante de júbilo, se reviste de fortaleza; ya no está más tendido por el suelo, sino que se pone en pie y se renueva su espíritu, que estaba ya consumido por sus pasadas calamidades, y no se arrastra ya agobiado, sino el antes viejo toma otra vez porte varonil. Pues así os sucederá también a vosotros, oído que hayáis la revelación que el Señor os ha hecho. <sup>3</sup> Porque el Señor tuvo lástima de vosotros y rejuveneció vuestros espíritus, y depusisteis vuestras flaquezas y cobrasteis fuerzas y os fortalecisteis en la fe. Y cuando el Señor vio vuestro fortalecimiento, se alegró, y por eso os mostró la construcción de la torre y os mostrará otras cosas, como mantengáis de todo corazón la paz de unos con otros.”* (HV3 12:1-3)

**En esta tercera** y última etapa, la iglesia se torna joven, hermosa y de bella figura, porque la promesa divina ha rejuvenecido y dado la vida al espíritu de Hermas. Asimismo la presencia de la iglesia como una anciana y una joven, representan su preexistencia conceptual y su reciente incorporación en la historia de la humanidad. La Vis. IV en este contexto, será la prueba final de esta transformación regenerativa del Espíritu en la vida de Hermas, ahora se siente preparado y fortalecido en la fe para salir victorioso de cualquier tribulación o persecución. Representa en la etapa de Hermas, recuperar la fe y probarla como el paso final en la etapa de la perfección, porque la bestia, aparentemente terrible y cruel, le enseña a hacer frente a los peligros que asechan al cristiano, el error consiste, en creer que sin el auxilio divino puede escaparse del enemigo victorioso. En este último encuentro de Hermas con la Iglesia (Vis. IV) desarrollará la fuerza y el poder de la fe que ha recibido del Señor. *“Finalmente, en la tercera visión la viste joven, hermosa y alegre y que todo su talle irradiaba belleza. <sup>2</sup> Es como si a un hombre afligido y triste se le da una buena*

*noticia; al punto se olvida de sus penas pasadas y ya no espera sino el cumplimiento de la noticia oída, y con la alegría recibida cobra el hombre nuevas fuerzas para practicar el bien en adelante y siente que se le rejuvenece su espíritu; así vosotros, después de vistos estos bienes, habéis recuperado nueva juventud de vuestros espíritus.* <sup>3</sup> *Y el haberla visto sentada en un banco significa la firmeza de su posición, pues el banco tiene cuatro pies y se mantiene firme, como que el mismo mundo se sostiene en cuatro elementos.* <sup>4</sup> *Ahora, pues, los que hicieron penitencia se tomarán jóvenes en todo su ser y estarán firmes como sobre cimiento, con tal que se arrepientan de todo corazón. Ahí tienes íntegra la revelación. No pidas ya nada más sobre revelación. Sin embargo, si algo más fuere necesario, se te revelará.”*  
(HV3 13:1-4)

Estos cambios en la vida espiritual no acaban en estas primeras visiones, sino que continúan en la Vis. V, 5-6, cuando nuevamente se le manda a escribir, pero en este caso, no se relaciona esta incapacidad para realizar dicha tarea, impedimento que si manifestó tener en la primera visión de la Anciana. El ayuno también representa otra etapa en la vida de Hermas y responde al medio para conseguir mejores revelaciones: “el sentido de la Escritura” es espiritual, oculto tras imágenes, símbolos y palabras con significados espirituales que han de ser desvelados con la asistencia del ayuno (Vis. II, 2: 1, 4). En la primera referencia al ayuno (Vis. III, 10: 7) contrasta con la actitud ignorante que demuestra tener en la (Pb. V), donde el Pastor le interrumpe cuando realizaba el ayuno para instruirle sobre un significado más profundo. Porque, si ante la Anciana había hecho ayunos sin manifestarle que este era erróneo, ahora en la Pb. V, se muestra a los lectores una segunda lectura del ayuno, lo cual puede indicar, como en esta ocasión, Hermas se pone en lugar del discípulo que debe avanzar en el camino de Cristo y reincorporarse a la comunidad elegida. Así el iniciado encuentra en la instrucción del Pastor, una práctica superior y un conocimiento más útil que agrada a Dios. De hecho este cambio de sentido argumental sobre el ayuno, viene a reforzarse en el Md. I, porque este ayuno, consiste: en creerle, temerle y abstenerse de las obras de maldad (Pb. V, 1: 5). En la (Pb. X) se le recordara a Hermas esta realidad de victoria, ya que el Pastor le acompañara hasta el

último de sus días, dando cuenta, de que dicho misterio regenerativo del Espíritu continuara hasta el final de su vida.

## **HERMAS EL PROFETA**

Según los Padres de la Iglesia el don profético permanece vigente en el s. II y a través de su ministerio se desarrolla una gran parte de la actividad doctrinal y moral de la Iglesia. Para la Didaché (70-120) el don de la profecía está vigente a finales del s. I y tiene un gran desarrollo en profetas y maestros itinerantes, ejerciendo una función evangelizadora-sacerdotal dentro de las comunidades cristianas. Policarpo poco antes de sufrir el martirio, recibe proféticamente el testimonio del Espíritu de que morirá en la hoguera. Justino a mediados del s. II corrobora en su Dialogo con Trifón la presencia de los carismas en la Iglesia y denuncia que esta se ha llenado de falsos profetas y maestros a quienes el diablo inspira sus mentes. (Dial. Trifón LXXXII. 1-3; LXXXVIII. 1-2). Para Justino el don profético está en la iglesia de forma definitiva. Tertuliano hacia el año 190, aún antes de aceptar la doctrina montanista, defendía el testimonio profético de la Iglesia (Apol. XXIII). Orígenes en su “Contra Celso” (XLVI) afirma que muchos cristianos eran capaces de anunciar el porvenir, Eusebio en el siglo IV recoge en su Historia Eclesiástica como antes del sitio de Jerusalén en el año 67, los cristianos fueron avisados por el Espíritu Santo de que huyeran a Pella. Eusebio cree en la vigencia del carisma profético hasta el final de los tiempos, como distintivo de la presencia del Espíritu Santo hasta cuando el Señor retorne nuevamente.

Según Eusebio el conflicto carismático en el s. II acerca del don profético viene de la nueva doctrina de Montano, también conocido como “la nueva profecía”, es decir, como una sustitución de la primera. Montano junto a sus dos profetisas habían sustituido la autoridad de las Escrituras por el de la profecía, además confeccionaron un canon de profetas del N.T, con el cual pretendía fundamentar una sucesión apostólica al margen de la jerarquía oficial, lo cual, quizás fue su mayor error (HE V. 17: 1-3).<sup>20</sup> Porque según muchos escritores eclesiológicos de la época, el montanismo imitaba el modelo o las formas

---

<sup>20</sup> Hay que tener en cuenta que esta videncia profética fue natural al nacimiento de la Iglesia, puesto que estaba profetizada en el libro de Joel, por lo que desde tiempos apostólicos hay profetas en la Iglesia y con una gran influencia sacerdotal, puesto, que según la Didaché ejercían dicho ministerio en las

paganas del profetismo, caían en éxtasis y danzaban como si estuviesen poseídos, a tal punto, que fueron considerados en el mejor de los casos como locos y en el peor, como endemoniados: *“De pronto estuvo como arrebatado y entro en un éxtasis como un poseído; empezó a hablar y a pronunciar raras palabras, profetizando desde entonces contra la costumbre que nos llevo por tradición y por la sucesión desde la iglesia primitiva.”* (HE V. 16: 7) En la lista oficial de la Iglesia contaban profetas auténticos del periodo apostólico, entre ellos aparecían: Agapo, Silas, las siete hijas de Felipe, Quadrato y Amias de Filadelfia (Hech. 11: 27-28; 15: 32; HE III. 37). Algunos estudios apoyan un origen montanista del Pastor por el énfasis profético-moralista del Md. XI, lo cual, es bastante improbable. Otros autores, debido a la gran actividad herética contextualizada en la Iglesia de Roma a mediados del s. II, creen que puede referirse a los heresiarcas Valentín y Marción, quienes establecieron cátedra y después escuelas en Roma, de donde salen las primeras elaboraciones canónicas de las Escrituras (Md. XI. 1).

La actividad herética tiene anclada profundamente sus raíces desde los inicios de la Iglesia. En los escritos de los Padres Apostólicos esta actividad es obra del Diablo, de él salen los imitadores de la profecía y la enseñanza cristiana, para oponerse a la verdad del Evangelio e infectar de herejías las comunidades cristianas. Fueron tantas las herejías en los primeros cien años, que para finales del s. II era imposible catalogarlas, de ahí, que Ireneo recurriera a Simón el mago como el originador de todas ellas, cuando en realidad su origen es más que diverso de lo que se supone. Ahora bien, que el Md XI pueda referirse a Marción o Valentín o a las escuelas heréticas instaladas en Roma, es una cuestión difícil de probar, mayormente, porque Hermas no menciona herejía alguna en particular. El mismo contexto del Md. XI, señala como posibles destinatarios del mandamiento: a los predicadores itinerantes y maestros rigoristas, quienes con sus enseñanzas, justificaban los pecados de la carne y corrompían la mente de los siervos de Dios. Posiblemente Hermas no ignoraba la actividad herética asentada en Roma e intuía una fuerte oposición de estos grupos a la verdad, de ahí, que el Md XI elabore una serie de exigencias como prueba del

---

comunidades cristianas que visitaban. También el apóstol Pedro, escribe acerca del corpus que la Iglesia ha elaborado de las cartas paulinas (cita).

don profético. Puede decirse, que la labor profética aparece en el Pastor con mayor énfasis que cualquier otro cargo eclesiástico.

Estas exigencias requieren una conducta ejemplar para la comunidad cristiana, determinadas por el desempeño de unas funciones, por ejemplo: un verdadero profeta debe llamar al pueblo al cumplimiento de los mandatos divinos, y no cobrar por este servicio, ya que confía en la providencia divina. Tampoco debe enseñar doctrinas extrañas, y mucho menos, poseer una cátedra apartada de la reunión de los santos y a la que asisten los creyentes mediocres.<sup>21</sup> Un profeta verdadero, debe anunciar la “metanoia” como una doctrina del reino presente y que mediante la instrucción profética se encarna en la comunidad, siendo parte viva de la misma (IV. 3: 4). Además desea la conversión del pueblo y se opone a los falsos profetas que tratan de convencer a los vacilantes, a los que no tienen fortaleza de fe, a los que están todo el día dudando de si será o no (Md. XI. 2). Un profeta verdadero nunca actúa como lo haría un adivino, ni responde conforme a los deseos de los individuos para complacerlos. Ni necesita que se le interrogue para que responda porque intuye lo que desea oír la otra persona, sino que habla por el Espíritu de Dios que habita en él y conoce todas las cosas antes que pueda ser interrogado.

En cambio, un profeta falso, necesita sacar conclusiones de interrogatorios y de suposiciones, porque le posee el espíritu terreno, que está vacío y nada puede responder. Todo aquello que es terreno procede del diablo y carece de poder (Md. XI. 17). Un falso profeta nunca acude a las reuniones de los justos, porque inflados por espíritus vacíos, caen delatados por la presencia del Espíritu divino que mora en los santos. Para Hermas, estos falsos profetas no dejar de ser personas hipócritas, portadores de doctrinas extrañas, individuos que pervierten la mente de los siervos de Dios y le niegan el arrepentimiento (Pb. VIII, 4-7; IX, 19: 2; 22: 1-4).

---

<sup>21</sup> Domenisco Grasso: “Los Carismas en la Iglesia Primitiva”, Ediciones Cristiandad



Gracias al éxito literario del Pastor y la influencia que llegó a ejercer durante varias épocas en la cristiandad, Hermas fue tratado como un profeta neotestamentario y como tal, su mensaje fue considerado inspiración divina. No obstante el profetismo ejercido por Hermas está fuera del ámbito de poder de la iglesia y como cristiano no llega a pertenecer a la clase dirigente, ni ejerce el ministerio de un presbítero ordenado, no tiene cátedra, ni escuela. Hermas es un profeta, un visionario, que realizaba, por motivos de trabajo, frecuentes viajes al medio rural. Durante estos trayectos recibe las primeras visiones acerca de la Iglesia y es elegido como nuevo receptor de un mensaje divino a los Ancianos (Vis. II, 1: 3; Pb. X, 4: 1; X. 2: 4), a Clemente y Grapte (Vis. II, 4: 3) y en copista del Espíritu Santo para la iglesia (Vis. II, 4: 2). La intervención de Hermas en la historia cristiana aparece de forma discontinua; comienza cuando padece una serie de crisis personales y familiares, de ahí, que toda la obra plantea una nueva y renovada relación con Dios. A pesar de esta situación y la aparente torpeza, destaca en la iglesia temprana, porque tocado por el Espíritu Santo, profetiza y anuncia una segunda oportunidad a los creyentes que en la tribulación han negado el Nombre del Señor.

El anuncio de la “metanoia” es el centro de la profecía de Hermas,<sup>22</sup> si bien, esta tiene diferentes connotaciones a las del N.T. Por ejemplo: el sentido de la muerte y la vida espiritual, en ocasiones, acabadas en máximas litúrgicas como “vivir para Dios”. La conversión a Cristo en el Pastor, es sinónimo a escapar del mundo, a huir de su entorno e influencia (Vis. IV, 3: 4) y al mismo tiempo: significa vivir en el mundo en el camino de la virtud que alcanza su madurez mediante la prueba. Porque Dios prueba a los suyos a fin de purificarlos de la escoria pecaminosa que van arrastrando, hasta que una vez en su presencia estén ya purificados. Así la profecía se reviste de una virtud-carismática, ya sea a través del Espíritu profético o de los ángeles, que ejercen de guías e intérpretes del vidente en el transcurso de las visiones o sueños. *“Habiendo ayudado muchas veces y suplicado al Señor que me manifestara la revelación que prometió mostrarme por medio de aquella anciana.”* (Vis. III, 1: 2; 10: 7-8).

---

<sup>22</sup> Palabra griega para referirse al arrepentimiento, indica un cambio en la manera de pensar y actuar.

En resumen, Hermas imita la manera de los profetas antiguos Eldad y Moldat en el desierto, como ellos, camina y vive con el pueblo, rechaza los modelos que provienen del mundo, anuncia la conversión y el perdón de los pecados, así como la importancia tan trascendental de reunirse bajo la nueva ley del Hijo de Dios. Este mensaje profético de Hermas, contiene igualmente la esperanza, por cuanto anuncia el siglo venidero sostenido en el presente por la piedra fundamental: porque al fin de todas las cosas los elegidos entraran en la bienaventuranza eterna y heredaran las promesas del reposo escatológico prometido por el Señor.